

**SAN ANTONIO MARIA GIANELLI:
EL MILAGRO DE LAS GOLONDRINAS**



Queridos padres:

Ante la situación que vivimos en estos tiempos queremos compartir con la familia un relato del milagro llevado a cabo por San Antonio María Gianelli ante la asechancia de la peste del cólera en Chiavari, Génova Italia, en ese tiempo incurable.

El presente relato nos lleva a reflexionar sobre la presencia de Nuestra Madre del Huerto quien intercedió ante su hijo para evitar la propagación de ésta enfermedad.

Con esto queremos hacer notar la presencia de nuestra Madre y su hijo Jesús, quienes obraron prodigiosamente por su pueblo, hoy a ellos recurrimos con la esperanza de que pronto cese la pandemia que nos encontramos padeciendo, rogando su intercesión nos cobijamos y rezamos por tantos obreros puestos al servicio para luchar contra ésta enfermedad y quienes dieron su vida por los demás durmiéndose con la esperanza de encontrar una cura.

Que nuestra Madre Santísima del Huerto nos proteja con su santo manto.



EL MILAGRO DE LAS GOLONDRINAS

En 1835, había una peste del Cólera que dejaba a su paso miles de víctimas mortales en toda Europa.

En los pueblos cercanos a Chiávári, el dolor llamaba a todos los hogares. La población sentía el temor a la muerte y el arrepentimiento por sus pecados.



Por eso, la multitud se agolpó a las puertas de Antonio Gianelli, con la confianza en sus Santos Pastores. “¡Sálvanos, tú!” le dijeron.



San Antonio, hombre profundamente sabio, decidió: Aumentó su oración y su penitencia personal por su pueblo. Hizo grandes ayunos y organizó una procesión penitencial, para que el pueblo pidiera a Dios perdón y misericordia.



Erguido sobre un palco frente al Santuario de Nuestra Señora del Huerto, debajo de un árbol que hasta hoy persiste allí, San Antonio María, con rostro demacrado por la penitencia, descalzo, con una corona de espinas y una soga al cuello, se arrojó al suelo de rodillas y con él todo su pueblo.



Eran alrededor de 7000 personas. Delante del Crucifijo y la imagen de la Señora del Huerto, rezó llorando así: “Hierre, oh Señor, al pastor, pero deja salva la grey”. El pueblo comenzó a rezar pidiendo piedad y misericordia.



De pronto una bandada de golondrinas (que habían huido hacía tiempo de la zona por la peste), revoloteó sobre la Cruz erguida y luego sobre la cúpula del templo de la Virgen. San Antonio exclamó entonces: “El milagro ha sido concedido”. Y el pueblo, sabiendo que Dios los había escuchado, alabó y cantó. Efectivamente, la peste no pasó por ese pueblo y hasta el día de hoy, los chiavarenses señalan el árbol donde Gianelli recibió ese milagro.



Actividad:

A) Leo junto a mi familia el relato del Milagro de las golondrinas de San Antonio María Gianelli.

B) Pinto las imágenes y armo un pequeño libro.

C) En la Biblia también podemos encontrar Las diez plagas de Egipto. Pide a tus padres que te ayuden a buscar en la Biblia los siguientes capítulos y escribe de manera breve de que se trata cada una de las plagas.

1- Las aguas se convierten en sangre (Éxodo 7,14-24)

2- La plaga de las ranas (Éxodo 8,1-15)

3- Los piojos (Éxodo 8,16-19)

4- Las moscas (Éxodo 8,20-32)

5- La terrible peste sobre el ganado (Éxodo 9,1-7)

6- Las úlceras (Éxodo 9,8-12)

7- La lluvia de Granizo y Fuego (Éxodo 9,13-35)

8- Las langostas (Éxodo 10,1-20)

9- Las Tinieblas (Éxodo 10,21-29)

10- El ángel exterminador (Éxodo 11,1-10; 12,29-36)

D) Lee Éxodo 12,51 ¿Dios salvó a su pueblo del poder del Faraón?

E) En familia rezamos la siguiente oración del Papa Francisco:

Oh María, tu resplandesces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza.

*Nosotros confiamos en ti,
salud de los enfermos,*

*que junto a la cruz estuviste asociada
al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.*

*Tú, salvación de todos los pueblos,
sabes de qué tenemos necesidad
y estamos seguros que proveerás
para que, como en Caná de Galilea,
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.*

*Ayúdanos, Madre del divino Amor,
a confiarnos a la voluntad del Padre
y a hacer lo que nos dirá Jesús,
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y ha cargado nuestros dolores para conducirnos,
a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.*

*Bajo tu protección buscamos refugio,
Santa Madre de Dios.*

*No desoigas nuestras súplicas
que estamos en la prueba,
y libéranos de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.*